

1.- El ciclo de la vida

La naturaleza nos muestra el ciclo de la vida; año tras año, restaura su crecimiento, como por ejemplo: cuando en el bosque, en otoño, las hojas de los árboles caen al suelo, juntamente con trozos de ramas, excrementos de animales o hierbas, pasan a una fase de descomposición en la cual intervienen muchos elementos que cooperan en este proceso, como el sol, el agua, el calor, el frío y diferentes especies vivas (larvas, gusanos, caracoles, hongos, multitud de insectos...), que lo transforman todo en humus, esa tierra de color oscuro con un característico olor de tierra buena y una esponjosa textura.

Así pues, el humus contribuye a la continuidad del ciclo de la vida alimentando a las especies vegetales que, a su vez, alimentarán a las especies animales.

2.- Los residuos orgánicos

“La materia ni se crea ni se destruye, sólo se transforma”

IMPORTANTE: hay que tener en cuenta que esta materia orgánica también puede ser una de las principales causas de contaminación si la transformación es incorrecta. No hay que considerarla como un residuo, sino como un recurso muy valioso.

No se pueden pedir imposibles a la tierra si se rompe el ciclo de vida. Hay que retornar a la tierra, debidamente transformados en humus, los restos de poda, de la cosecha o de vegetales en general, que actualmente van a parar a los vertederos o a las incineradoras.

3.- Abono natural para evitar el uso de productos químicos

El compostaje es una manera de reciclar que se convierte en una actividad lúdica estrechamente vinculada a la jardinería y se ha demostrado que las personas que deciden autocompostar no dejan de hacerlo nunca por numerosos motivos.

El abono que se obtiene del proceso de compostaje permite que se reduzca el uso de fertilizantes químicos, que no sólo contaminan los acuíferos por un exceso de nitratos, sino que también contaminan durante el proceso de producción, embalaje y transporte.

Al realizar compost en una casa se consigue la autosuficiencia en nutrientes para el huerto o jardín. La tranquilidad que da saber que no hay productos químicos en la tierra hace que se pueda disfrutar de ella sin peligro para niños ni adultos.

Para obtener más información sobre este tema: ['Chemical Reaction'](#)

El compost es un abono muy completo que aporta los minerales necesarios para las plantas. Los principales macronutrientes que aporta son el nitrógeno (N), el fósforo (P) y el potasio (K), pero también aporta micronutrientes y mejora la estructura de la tierra, así como la capacidad de retención de agua. Al ser un producto totalmente natural, se puede aplicar a cualquier planta, ya sea de interior o de exterior, de jardín, huerto, frutales, macetas, jardineras, parterres, césped, etc. Es un producto universal y seguro que la planta a la cual se aplica lo agradecerá.

4.- El compostaje industrial: cuándo y por qué es necesario

Las plantas de compostaje cumplen una función importante en las grandes ciudades, donde hay que tratar miles de toneladas de residuos orgánicos (vegetales o no).

La poda del arbolado público no se puede compostar en las casas de los ciudadanos y, por tanto, requiere un tratamiento a gran escala.

De este modo, el compost resultante puede utilizarse después en los parques y jardines de las mismas ciudades. Pero hay que aclarar que, siempre que se pueda, la mejor opción es el autocompostaje, tal y como se explica en el punto siguiente.

5 - Ventajas del autocompostaje para la sociedad y las personas que lo realizan

- Las calles no están sucias de restos de poda porque éstos se reciclan dentro del mismo jardín
- No se ocupan ni se desbordan los contenedores de orgánica o de desperdicio con restos de jardín
- No es necesario recoger, transportar, ni tratar miles de toneladas de restos vegetales voluminosos y restos de cocina
- Se evita el tráfico de camiones, polución, atascos de tráfico, etc.
- El autocompostaje no necesita energía para funcionar, ni tiene gastos de mantenimiento
- Se evita el impacto sobre el territorio que tienen las grandes instalaciones de tratamiento de residuos
- Mejora la educación ambiental y el porcentaje de recuperación de otros tipos de residuos
- Resulta cómodo no tener que tirar los restos fuera de casa y no tener que comprar bolsas
- Simplifica la recogida selectiva en la cocina
- Auto-provee de compost de calidad y no hay que comprar y cargar con sacos de tierra
- Resulta muy gratificante en todos los sentidos

6.- Ventajas del compost, ¡un abono natural!

El compost que se hace en casa tiene múltiples ventajas. Da consistencia a los terrenos arenosos y esponjosidad a los más fangosos. En ambos casos proporciona una textura ideal al terreno y ayuda a retener los nutrientes que antes se perdían. También retiene la humedad con un buen drenaje al mismo tiempo. Está más que comprobado que el compost es un elemento indispensable para evitar la erosión, por ejemplo, de los taludes o los parterres.

La propiedad más conocida del compost, sin embargo, es la aportación de nutrientes de manera progresiva. Esto se debe a la degradación, descomposición y transformación de los restos vegetales en un producto asimilable para las plantas, que absorben sus minerales de forma sostenida. Además, durante el proceso de compostaje se neutralizan posibles elementos tóxicos o patógenos. Esto ya lo sabían nuestros antepasados y es por ello que compostaban todos los restos en el antiguo estercolero, mezclando las heces de los animales de granja con los restos de la cosecha.

Al no ser necesarios productos químicos, ya que el compost retorna a la tierra los nutrientes que ésta necesita, también se incrementa la cantidad de microorganismos beneficiosos para el ciclo natural de la vida. Así, se favorece la vida en el suelo y esto sirve para que las lombrices y otros organismos aireen la tierra, eviten que ésta se compacte y favorezcan, así, el arraigo de plantas y hortalizas.

7.- Autocompostaje en un compostador, ¿por qué?

Es evidente que se puede hacer compost fuera de un compostador, como se ha hecho toda la vida en los estercoleros, pero lo más común es no disponer de tanto terreno como necesitan algunos sistemas, como son las pilas de compostaje.

En un compostador, el compost estará mucho más resguardado de las inclemencias del tiempo (sol, lluvia, viento) y no se reseca ni se humedecerá demasiado; por tanto, no será necesario prestarle una atención ni dedicación especial y, por todo ello, el proceso será 3 ó 4 veces más rápido. Además, no se tendrá que desperdiciar agua para regarlo cuando esté seco y visualmente no causará ningún impacto a los miembros de la familia más puntillosos, que no quieren ver tantos organismos en actividad constante. Por otro lado, el compostador puede instalarse en cualquier sitio, sin que pueda molestar a los vecinos.

El proceso de descomposición de los restos vegetales dentro de un compostador desprende un olor característico y agradable que podemos percibir cuando abrimos el compostador para aportar nuevos restos o remover. Recuerda el olor que desprende el bosque húmedo. Esto se debe a las características técnicas de los compostadores de calidad y a que los millones de organismos que se alimentan de los restos que se depositan en el compostador no permiten que pase mucho tiempo antes de transformarlos en compost.

Si se percibe algún otro tipo de olor, consultad el apartado nº X “Si hay algo que no hemos hecho bien”.

Si se mezclan los restos de vez en cuando (una vez por semana), no aparecerán insectos molestos, como un exceso de mosquitas de la fruta, por ejemplo. De todas maneras, estos organismos también ayudarán en el proceso de compostaje y, en todo caso, su presencia siempre estará limitada al interior del compostador.

En caso de que aparezcan hormigas, esto indicará que han tenido semanas para construir el nido porque no se ha removido lo suficiente. La solución será mezclar bien los restos.

Las babosas u otros organismos, que antes se comían las plantas, ahora las dejarán de lado para ir hacia el compostador; por tanto, servirán para comerse los restos vegetales y no las flores del jardín.

Los animales, como perros, gatos o ratones, no pueden entrar en el compostador, ya que se trata de un recipiente cerrado diseñado para evitar que puedan entrar. Es necesario, sin embargo, instalarlo a nivel de la superficie, sin dejar ranuras.

8.- ¿Qué se necesita para hacer compost en casa?

Para hacer compost sólo hace falta:

- Un compostador de plástico reciclado y reciclable.
- Un aireador de compost.
- Unas tijeras de podar para cortar las ramas pequeñas que se depositan como material estructurante.
- Una pala para extraer el compost maduro.

De manera opcional, hay un gran número de complementos en las diferentes secciones de la tienda, a la izquierda de esta pantalla. Los más aconsejables son:

- Una biotrituradora, si cuando se poda nos encontramos con ramas gruesas que no se pueden cortar con tijeras.
- Una criba para separar los restos más gruesos del compost más fino.

9.- La ubicación del compostador es clave para su buen funcionamiento

El compostador de jardín siempre tiene que estar en contacto directo con la tierra para que los microorganismos de la naturaleza entren en contacto con los restos que se depositan en su interior y para permitir el drenaje del agua sobrante de los vegetales. Hay que tener presente que los restos de cocina contienen un 70% de agua. Una parte de esta agua la absorben las hojas secas que hay que añadir, pero el resto se filtra en la tierra muy lentamente.

En los casos en que se quiera situar un compostador de jardín sobre pavimento, hay que levantar parte del pavimento, de manera que, como mínimo, el 50% de la superficie de la base del compostador esté en contacto directo con la tierra. También se puede colocar el compostador sobre una porción elevada de tierra para que, en caso de que gotee, no ensucie el patio.

Hay que procurar que el compostador no reciba demasiada insolación para evitar tenerlo que regar. Si se coloca a la sombra, mucho mejor.

Se necesita entre 50 cm y 1 m de espacio por los lados para poder extraer el compost maduro con comodidad.

10.- Todo lo que se puede compostar

Se puede compostar casi todo lo que sea orgánico, aunque hay restos que tardan más que otros en compostarse.

De la cocina:

- Restos de fruta y verdura
- Cáscaras de huevo chafadas
- Yogures y zumos de fruta caducados
- Tapones de corcho y papel de cocina
- Aceite y vinagre de aliñar
- Poso de café y restos de infusiones
- Cartón de la huevera y cartón del papel de cocina
- Restos de vino y cerveza

Del jardín:

- Flores, hojas y plantas verdes o secas
- Césped
- Restos de poda triturados
- Cenizas y serrín de madera natural
- Restos de cosecha del huerto
- Estiércol de animales de granja (que no tomen antibióticos ni pienso) y paja

11.- Todo lo que no se puede compostar

Hay materiales que, por su naturaleza o composición, no pueden ser compostados en casa, a veces para evitar molestias y otras veces por sentido común:

- Pescado, carne y huesos, hasta que se esté habituado al proceso de compostaje, ya que pueden desprender olores y atraer moscas.
- Cáscaras de frutos secos, porque les cuesta años deshacerse. Lo mejor es quemarlos en la chimenea.
- Plantas o frutos enfermos y/o grandes cantidades de vegetales podridos, porque, si el compostador no alcanza los 65° en su interior, se pueden transmitir estas enfermedades cuando esparzamos el compost.
- Estiércol de animales domésticos (patógenos), porque comen pienso de origen animal y están tratados con medicamentos.
- Cenizas o serrín de madera tratada o aglomerados (colas, barnices), ya que contienen metales pesados muy tóxicos, o cenizas de tabaco (estas últimas pueden utilizarse como insecticida en algunas ocasiones).
- El resultado de barrer o pasar la aspiradora (metales pesados).
- Evidentemente, cualquier material que no sea orgánico y compostable.

12.- Lo más importante: la mezcla de materiales

Siempre hay que mezclar los restos que se depositan. No hay que hacer capas de materiales frescos y húmedos o capas de materiales secos, es decir, tiene que verse todo bien mezclado. Esto no significa que sea necesario remover cada día, sino sólo cuando se deposita una cantidad significativa de un mismo material, como por ejemplo el césped cortado o un montón de hojas secas.

Ahora bien, si lo que se desea es aproximarse a la perfección para conseguir un compost equilibrado y de calidad, conviene mezclar tres partes de restos húmedos ricos en nitrógeno “verde” (restos de cocina, hojas verdes, césped recién cortado, plantas del huerto o jardín, etc.) por cada parte de restos secos ricos en carbono “marrón” (hojas secas, paja, serrín, ramas trituradas, piñas, etc.).

Pero debido a que la producción de unos restos determinados en una época del año u otra varía, no es necesario estar pendiente de mantener la proporción exacta. Eso sí, habrá que guardar hoja seca cuando tengamos un exceso para cuando no tengamos.

Si se depositan cada día pequeñas cantidades de materia orgánica, basta con mezclar los restos dentro del compostador una vez por semana.

13.- ¿Es necesario añadir agua, tierra o algún tipo de producto?

Agua:

Si tenemos el compostador a la sombra o en semisombra, en raras ocasiones será necesario regar el compost. Si el clima es seco, se puede humedecer, pero con moderación. Normalmente basta con el agua que contienen todos los vegetales para mantener la humedad necesaria. Cuando, antiguamente, se hacía compostaje en el suelo o entre cuatro maderas, era necesario aportar agua para mantener la humedad necesaria para la vida de los organismos que realizan el proceso de compostaje.

Una de las ventajas de los compostadores es que, gracias a sus características técnicas, mantienen la temperatura y la humedad constantes todo el año. Se observa cómo el calor que desprende el proceso se condensa en la parte inferior de la tapa del compostador y vuelve a caer en su interior en forma de agua. Si se añade una cantidad considerable de hojas secas, se pueden humedecer un poco, pero siempre será mejor mezclarlas con restos de cocina para que absorban su humedad.

Tierra:

No hay que añadir tierra nunca, ya que el peso de ésta sería un inconveniente para la circulación correcta del oxígeno dentro del compostador. Lo que interesa es recoger abono 100% y no una mezcla de abono y tierra. Antiguamente se ponían capas de tierra cuando se hacía compostaje de superficie (estercoleros), para evitar llamar la atención de roedores y animales domésticos hacia los restos de comida que se depositaban, cosa que no pasa dentro de los compostadores.

Productos aceleradores:

La naturaleza no necesita nada que ella misma no pueda proporcionar. Si conviene, y de forma opcional, se puede añadir un acelerador biológico de compostaje para reducir el tiempo de cuatro meses a tan sólo dos. Los restos de cocina aceleran mucho la descomposición de los restos de jardín, así que se deben mezclar bien.

14.- Si hay algo que no hemos hecho bien

Esta información os permitirá solucionar cualquier tipo de incomodidad. En general, sin embargo, no tiene que haber ningún problema.

Lo que no va bien	Causa	Solución
Huele a amoníaco	Hay demasiado césped sin mezclar con hojas secas	Mezclar y remover
Huele a podrido	El compost está demasiado húmedo y hay poco oxígeno	Mezclar con materia seca y remover
Hay mosquitas de la fruta	Están haciendo su función; por tanto, no son ningún problema	Si no se quieren ver o se quieren ver menos, hay que enterrar un poco los restos de cocina entre las hojas secas
La materia está seca i fría	Falta humedad	Mezclar lo que hay con restos de cocina y removerlo

Ser cliente de Compostadores.com, entre otras ventajas, os da derecho a disfrutar de un servicio permanente y gratuito de asesoramiento sobre el proceso de compostaje. Podréis realizar la consulta por teléfono o correo electrónico indicando vuestros datos personales.

Nuestro Departamento de Biología se encarga de recoger datos específicos sobre el proceso doméstico para ofrecer el mejor servicio.

15.- La cosecha de compost: cuándo y cómo hacerla.

La cosecha es el momento más esperado y gratificante de todo el proceso. En función del tipo de vegetales depositados, la cosecha del compost se hará a los tres, cuatro o cinco meses después de empezar de cero. Hay restos que se deshacen en pocos días y los hay que tardan meses.

Si se quiere saber si el compost está maduro, hay que coger un puñado con las manos y comprobar si huele a bosque, si se trata de una tierra de color negro o marrón oscuro, que mancha muy poco las manos porque no está muy húmeda, y si no se reconoce ninguno de los restos que se han depositado en el compostador, excepto ramas, piñas y huesos de frutos, que se separarán con una criba y se introducirán de nuevo en el compostador para que continúen su proceso más lento y vuelvan a servir de estructurante. La temperatura será la del ambiente a causa de la falta de actividad de los microorganismos, que se encontrarán en los restos más nuevos.

Lo más práctico es recoger todo el compost tres veces al año abriendo uno o dos laterales del compostador completamente, pero siempre se pueden recoger pequeñas cantidades abriendo sólo las puertas inferiores.

El compost se puede guardar alrededor de un año, pero lo más común es utilizarlo cuando lo recogemos.

Antes de almacenar el compost, tenemos que asegurarnos de que está bien maduro. De este modo, evitaremos que el proceso de descomposición tenga lugar fuera del compostador. Hay que protegerlo del viento, el sol y la lluvia, ya que estos factores pueden alterar el contenido de nutrientes de nuestro compost.

16.- La criba, una de las herramientas del autocompostaje

La criba sirve para separar el compost más fino de las partes más gruesas, como ramas, piñas, etc.

El día que hay que vaciar el compostador es un día especial. Resulta muy divertido que diferentes miembros de la familia o amigos participen en esta tarea.

Recomendaciones:

- Se apartan los restos de la parte superior que todavía no se han deshecho y se dejan en una carretilla o en el suelo.
- Se decide cómo y dónde se separa el compost fino de los restos sin deshacer.
- Si el compost todavía conserva su humedad, a cada 3 ó 4 paladas de compost que se tira sobre la criba hay que pasar la mano con un guante para conseguir que sólo el compost acabado y más fino pase a través de los agujeros.
- Si se quiere, antes de realizar esta operación se puede dejar secar el compost uno o dos días para que se filtre mejor. De todos modos, son tantas las ganas de obtener el preciado material que, seguramente, no querremos esperar ni unas horas. Además, cuando el compost está un poco húmedo, el olor a bosque es tan agradable que compensa con creces el hecho de tener que dedicarle un rato más.
- Los restos sin deshacer que se han apartado al principio se introducen de nuevo en el compostador junto con las partes más gruesas del compost que han quedado al otro lado de la criba.
- No hay que preocuparse por los organismos que aparecen desorientados por el suelo, ya que ellos mismos encontrarán el camino hacia el compostador y continuarán trabajando.

17.- Cómo utilizar el compost

Los jardines y las cosechas necesitan el compost para renovar las sustancias que las plantas y otros vegetales han absorbido durante el crecimiento.

Para aplicar el compost en plantas y árboles ornamentales, hay que utilizar un compost maduro (entre 4 y 6 meses) para asegurar una absorción de nutrientes lenta y continuada a medida que llueva o que se riegue. Si lo que se quiere es aplicarlo al huerto, se utiliza un compost fresco (de 2 a 3 meses), ya que la liberación de nutrientes será mucho más rápida, pero más corta.

Las plantas no se queman aunque se sobrepase la cantidad recomendada; dado que este compost no contiene sustancias químicas, no se corre este peligro. De todas maneras, a continuación explicamos algunos ejemplos de la utilización correcta del compost en diferentes ámbitos:

- **En el huerto:** entre 1 y 2 meses antes de plantar nada y con el compost maduro. Se aplican unos 4 litros de compost por metro cuadrado (aproximadamente, 4 litros son 1 Kg).
- **Árboles frutales:** una vez se haya hecho toda la recolección de la temporada, se aplican al árbol unos 5 l/m² (una capa de 2 cm), para devolverle lo que ha producido en forma de fruto.
- **Césped:** cuando se empieza a segar con periodicidad, es decir, en primavera, se pasa el compost maduro por la criba para no obstaculizar el crecimiento del césped y se aplica 1 l/m² si es para recebo, y 5 l/m² si es para un nuevo jardín.
- **Árboles ornamentales:** en otoño, para compensar el esfuerzo hecho en la primavera y en verano, se aplican unos 2 cm en toda la superficie que ocupa la copa.
- **Plantas y flores:** en primavera necesitan unos 2 cm de compost para mostrarse en todo su esplendor y demostrar de lo que son capaces año tras año.
- **Trasplantes:** siempre hay que favorecer a las plantas a las que se ha cambiado la ubicación, la tierra, la luz, etc. El compost no solamente les da los nutrientes que necesitan para desarrollarse correctamente, sino que también las mantiene sanas. En estos casos, hay que mezclar 1 parte de compost con 3 de tierra.